

La muerte en el deporte

Florence Griffith Joyner

Elina Hernández Carballido

Su figura casi perfecta asombró a hombres y mujeres; sus atuendos "extraños"; su maquillaje, sus largas y bien pintadas uñas, su cabellera larga y rizada...

Su velocidad en las pistas que le permitió romper récords mundiales en los 100 y 200 metros planos...

Su presencia en las Olimpiadas de Los Angeles 1984 y Seúl 1988...

Sus cinco medallas de oro y plata...

Su maternidad en 1991

Su fallido regreso a las pistas en 1996

Su muerte, poco clara y desconcertante a los 38 años de edad...

Todo eso, y más, era Florece Griffith Joyner, la atleta norteamericana, la ganadora, la siempre cuestionada por sus triunfos; la acusada, pero nunca comprobada, de dopaje; la mujer que murió el 21 de septiembre y que ha dejado dudas sobre la causa real de su muerte.

Hoy la recordamos.

LA VELOCIDAD EN SU VIDA

Delorez Florence Griffith Joyner nació el 21 de diciembre de 1959 en Los Angeles, California. Se recibió en psicología en la Universidad de California (UCLA). Se casó en 1984 con el atleta Al Joyner, quien después se convirtió en su entrenador.

Florence llamó la atención por su desempeño y figura en las Olimpiadas de 1984 celebradas en Estados Unidos. Ahí ganó su primera medalla de plata en los 200 metros libres, con un tiempo de 22.04 segundos.

Sin embargo, fue en otro país, en Seúl, donde ganó la fama al obtener 3 medallas de

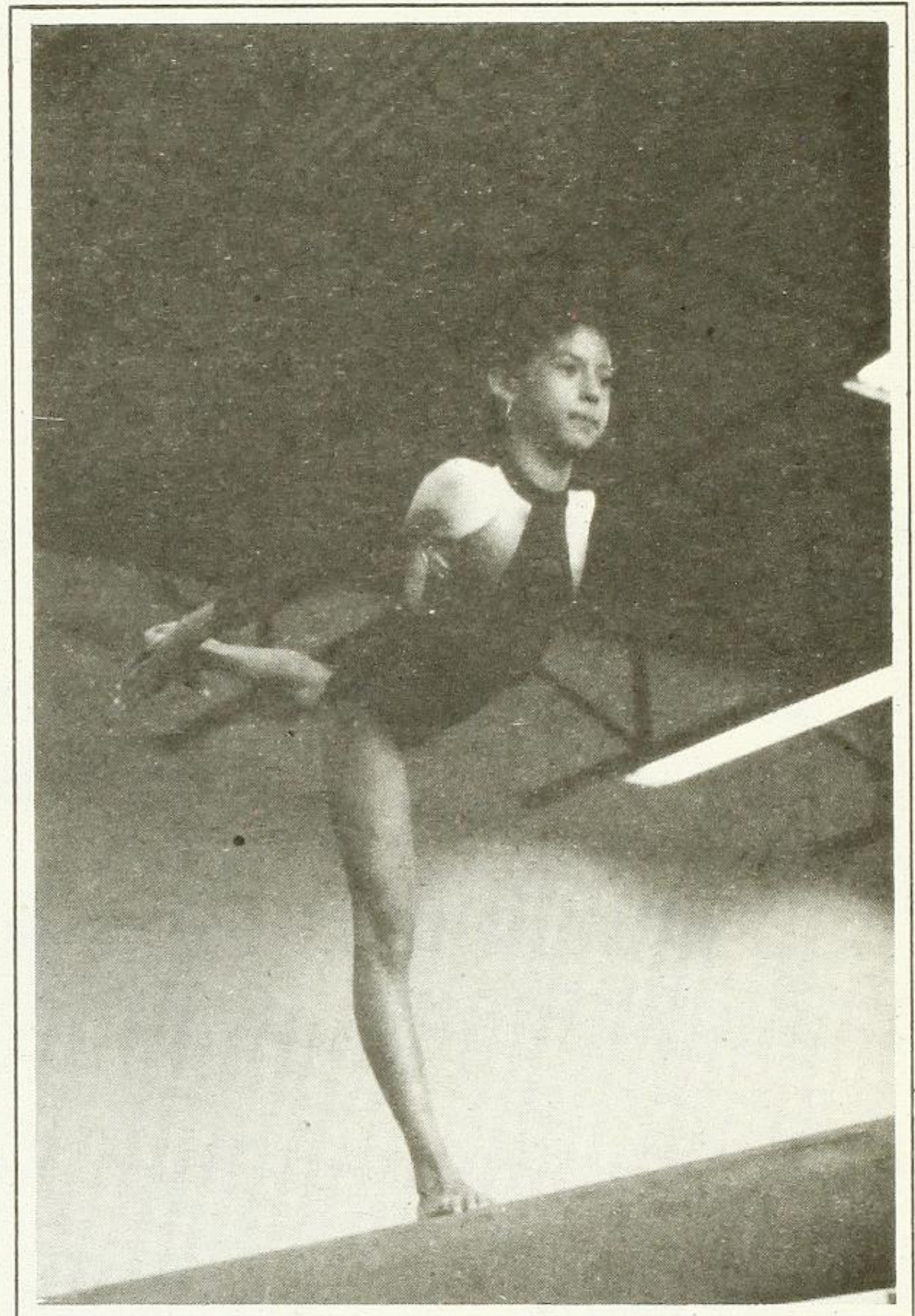
oro y una de plata en 100, 200, relevo 4 por 100 y relevo 4 por 400, respectivamente. También ahí fue donde implantó dos récords mundiales que todavía permanecen vigentes: recorrió los 100 metros en 10.49 segundos y los 200 metros en 21.34 segundos.

En Seúl 1988 también implantó una moda en las corredoras (quienes antes

de ella, siempre vestían conjuntos discretos): trajes elásticos de colores fuertes; uñas pintadas de diferentes colores.

Fue galardonada como la atleta del año por la agencia AP y como la mujer del año por el Comité Olímpico de los Estados Unidos en 1988.

No obstante estos triunfos siempre "algo" opacaba su desempeño: el dopaje. Ante los rumores que se desataron (algunos propiciados por sus compatriotas, como el corredor Carl Lewis) fue sometida a rigurosos controles antidopaje. El jefe de la comisión médica del Comité Olímpico Internacional (COI) afirmó, horas después de la muerte de Florence, al diario *Le Soir*, de Bruselas: "Dado que circula-



Elina Hernández

El consumo de esteroides anabólicos entre los deportistas se ha vuelto una práctica común. ¿Se justifica arriesgar la salud y la vida a cambio de los triunfos en las competencias?

ban rumores, le hicimos todos los controles posibles. Nunca encontramos nada (...) De modo que no debería existir la menor sospecha. Dejémosla descansar en paz”.

OPINIONES DIVERSAS

A pesar de la petición del COI de no sospechar de las causas de la muerte de Florence, aparentemente de un paro cardíaco, son varias las razones por las cuales es difícil no hacer conjeturas ¿Cómo puede una mujer deportista, joven, morir de una manera tan extraña? ¿Cómo no dudar si los resultados de su autopsia tardará meses en conocerse?

Eduardo de Rose, presidente de la Federación Internacional de Medicina del Deporte, afirmó que la muerte de Florence “constituye un golpe al atletismo de élite y reabre una discusión inevitable sobre las consecuencias del consumo de esteroides anabolizantes” (*Reforma*, 22 septiembre, 1998).

Y vaya que abrió la polémica. Un exper-

to médico alemán, Werner Franke, afirmó que “sin duda, la muerte de la velocista es consecuencia del dopaje. El primer ataque cerebral de Griffith en 1996 fue un síntoma de la mala utilización de anabolizantes. Los atletas norteamericanos se dopan desde antes de los Juegos Olímpicos de Los Angeles 84” (*La Jornada*, 22 septiembre).

Para complementar, el profesor y experto en esteroides anabólicos Charles Yesalis, de la Universidad Penn State, señaló que “existe un número de casos de muerte repentina por ataques al corazón entre aquellos que usan anabolizantes. He llegado a la conclusión de que hay un nexo entre el uso de esteroides y las enfermedades cardíacas”.

A pesar de que la mayoría de sus compañeros atletas elogiaron su desempeño y su carrera, un comentario sobresalió por la gravedad de la información: Lorna Boothe, ex compañera de entrenamiento de Florence afirmó que estaba segura que Griffith se dopaba: “En 1987-88 conocí a una enfermera que trabajaba en un hospital de California y que aseguró que Flo-Jo (como le decían a Florence) acudía regularmente al hospital para administrarse ciertas sustancias, entre ellas esteroides y testosterona” (*Esto*, 23 septiembre).

Todo lo anterior nos vuelve a la pregunta que el pasado mes de septiembre en estas páginas hicimos: ¿el deporte es salud o auto-destrucción?

Quizá sea injusto recordar sólo a Florence por estas dudas, que después de su muerte han vuelto con mayor fuerza y preocupación al mundo deportivo. Quizá sea mejor recordarla sonriente, fuerte, bella, con el brazo en alto al llegar a la meta.

No obstante esos triunfos, que a 10 años no han podido ser igualados, la preocupación por el uso de anabolizantes en mujeres sigue siendo grande. Pocos son los casos masculinos con efectos graves en la salud. Hasta hoy en día, por ejemplo, las irregularidades en el uso de esteroides en países del antiguo bloque socialista, siguen siendo casos femeninos: nadadoras, atletas, gimnastas.

La vida de Florence, afirmó *La Jornada* en “Sacapuntas”, terminó con la misma rapidez que sus *sprints* en las pistas. “Le costó demasiado caro ser la mujer más veloz del mundo”.

El deporte no tiene que pasar esta clase de factura a los atletas –mujeres y hombres–, no tiene por qué cobrar con la vida esos momentos de triunfo al llegar a la meta. *Jem*

▲ CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

RADIO EDUCACIÓN
KEEP, 1060 KHZ.



ESPACIO DE CULTURA EN RADIO



Su casa y otros viajes
Lunes a viernes 9:00 hrs.

Movimiento continuo
Lunes a viernes 13:20 hrs.

Entrecruzamientos
Lunes a viernes 13:35 hrs.

RADIO EDUCACION
KEEP 1060 KHZ. 22 PM 400 4 19 92

CULTURA CON IMAGINACIÓN